





Contestándola, debo manifestarles que me honraré en tener con Vds. cuantas conferencias gusten sobre cualquiera otra clase de asuntos; pero que es completamente inútil la que me invitan, si ella tiene solo por objeto el pedirme satisfacciones a nombre del señor Rodríguez, pues ya en la gaceta, no suédo, de que se trata, he manifestado de antemano mi intención de no dadas.

En circunstancias ordinarias, el propietario, el director y los redactores de *La Política*, que prosiguen siempre con gran circunspección, que solo discuten a las entidades políticas cuando estas representan un sistema de gobierno, que guardan los respetos debidos a la prensa y a sus compañeros de ella, que ni muestran una susceptibilidad excesiva por los ataques que se les dirigen ni dejan pasar en silencio agravios manifiestos, han estado constantemente dispuestos a dar las satisfacciones que se les han pedido y a tomar la iniciativa para obtenerlas cuando lo ha exigido su honor o su delicada vulnerabilidad.

Pero cuando, en vez de suscitarse discusiones de principios, se les suscitan polémicas meramente personales, desusadas en la prensa digna; cuando se cambia la dirección de un período para provocar esas polémicas; cuando el primer acto del nuevo director es arremeter quijotesamente en un artículo que ha corrido de redacción en redacción, sin que ninguna lo quisiera insertar, contra el que indigne mas o menos en un periódico, pero que no lo escribe todo, sin haber tenido antes con el discusión alguna que justifique o disculpe el apasionamiento o extravío de ella; cuando se manifiesta así, clara e irrecusablemente, la intención gratuita, el propósito deliberado de buscar a toda costa un lance personal, ora para adquirir una reputación que no se puede conquistar de otro modo, ora para satisfacer resentimientos políticos o personales, ya para lisonjear a algún poderoso, ya obedeciendo a sus indicaciones, *La Política* tiene por regla de conducta, fija e invariable, no aceptar las provocaciones descabelladas que se le dirigen, y rechazarlas como ha rechazado ayer la que le dirigió el Sr. Rodríguez en *La Nación* al poseerarse de su nuevo cargo.

Así lo hizo en Febrero de 1866 cuando se formó contra el propietario de *La Política* una cruzada por el estilo de la que parece empezar ahora; así lo ha hecho en el caso presente; así lo hará siempre que se trate de atentar brutalmente contra la libertad, la independencia y la dignidad del escritor.

De lo contrario, esa libertad, esa independencia y esa dignidad quedarían a merced del primer esrituoso imberbe ó procaz que se le antojase distinguirse con insultos, si no podía distinguirse con razones; del primer advenedizo que se atreva a sacar a fuerza de puños una posición inmerecida; del primer bruto que alquilara sus servicios a este ó el otro personaje político de cualquier situación, mas ó menos odioso, combatido por la prensa dentro de la ley; de una nueva partida de la porra con corbata blanca y pistola en lugar de calañ y garrote.

Porque adoptado como corriente, natural y legítimo este sistema, tras de un lance afortunado vendrían otro, y otro, y otro, hasta que se acabase con el escritor independiente que hubiese tenido la desgracia de herir la susceptibilidad de algún poderoso a quien sus amigos ó sus aduladores quisiesen lisonjear.

Vds. militan valiente el uno, caballeros cumplidos ambos, tienen bastante juicio y bastante mundo para distinguir lo que es un lance venido naturalmente de lo que es un lance provocado de una manera artificial, lo que es un lance suscitado por la persona interesada de lo que es un lance traído por los cabellos por otra a quien nada le va ni le viene en la cuestión, lo que es, en fin, un verdadero lance de honor de lo que es un lance insensato.

Como tal considero yo a éste que se me provoca, y como tal lo rechazo con toda la energía que me da la razón, con toda la serenidad que me inspira la convicción de mi valor, en muchas ocasiones probado.

Si los poderosos a quienes el Sr. Rodríguez sirve de instrumento dudan de ese valor, pónganlo ellos personalmente a prueba, que en mi puesto de honor me hallarán, como lo estuve otras veces sin que nadie viera a buscarme ni aceptara mi ofrecimiento de andar mas de la mitad del camino para salir a su encuentro.

Eutretanto, si los que del escándalo viven quieren dar un escándalo mas, atacándome personalmente, yo soy Fray Gerónimo para acudir con quejas a las Cortes y formar así reputaciones funestas, sino que me inclino al sistema de Pedro Bonaparte con los manifiestos por cuenta ajena, después de haber hecho notorio a la justicia que estoy dispuesto a rechazar la injusta agresión en la forma que autorizan las leyes divinas y humanas.

Dispensen Vds. que me haya expresado con cierto calor, que me es natural; no me hagan el agravio de creer desconozco que Vds. cumplen una misión caballerescas, de buena fe, aunque sin antecedentes bastantes, y tenganme por su atento S. S. Q. S. M. B.

ANTONIO MANTILLA.

Hoy 7 de Setiembre, a las once de la noche.

Sometemos la contestación de nuestro amigo al juicio de la prensa, de los mismos caballeros representantes del Sr. Rodríguez, y nos proponemos, cualquiera que sean las provocaciones que se nos dirijan, no decir una palabra mas en la prensa sobre esta enojosa cuestión, no suscitada ciertamente por nosotros.

#### NOTICIAS CARLISTAS.

Disminuyen, afortunadamente, en cantidad y calidad los partes del ministerio de la Guerra relacionados con la nueva algarada de los partidarios de D. Carlos.

El publicado por la *Gaceta* de ayer solo consignaba la aparición de una nueva partida en Aranda de Duero (ayer nos hablaron de ella los periódicos noticiosos); la presentación a indulto en las Provincias Vascongadas de nuevos grupos y la retirada a la sierra de los que infestaban el distrito de Sotillo.

La partida de Aranda de Duero se compone, si hemos de dar crédito a *La Correspondencia*, de 300 hombres, mal armados; y de 200 según *El Imparcial*. Hablan también el mismo periódico de otras dos partidas en la misma provincia: una en Quemada y otra en Lerma; y de la entrada en la capital de 63 prisioneros, procedentes de las partidas de la Rioja.

Acercas de este último hecho hallamos en un periódico los siguientes detalles:

«Antesayer, a las cinco de la tarde, entró en Burgos el cabecilla carlista Saenz de Tejada y muchos de sus partidarios, hechos prisioneros en la sierra y conducidos a aquella capital por unos 40 voluntarios y dos compañías de cazadores de Reus. El cabecilla representa unos sesenta años de edad, tiene barba blanca y regular porte. Los demás presos, han a 63, son personas de mas de 30 años y llevan las ropas bastante deterioradas. Detrás de ellos iban ocho caballerías cargadas con armas bastante oxidadas y antiguas; además traían las tropas diez ó doce caballos y dos muletas».

—En Burgos no sabían anteaer el paradero de la partida carlista que salió de allí en la madrugada del 3.

—En la cárcel de San Sebastian ingresaron ayer 34 carlistas. Anteaer fueron entregados en el parque del mismo punto 110 fusiles cogidos a los carlistas.

—Los carlistas, en poco número, han quedado limitados a la provincia de Burgos, donde se les persigue activamente. Los cabecillas que mandan estas partidas son Fernando Olmo (a) Mocho y Pablo Puente.

El corresponsal de Barcelona dice con fecha 5 a Las Provincias de Valencia:

«Con respecto a Carlismo, puedo asegurar a usted, porque ayer leí en una carta de Barga, que en toda la zona del somaten de la alta montaña, no ocurre la menor novedad. Hoy se dice que por la parte de la provincia de Gerona ha entrado Estarits y otro cabecilla con alguna gente; no tengo datos para negarlo ni para afirmarlo, pero aunque la noticia fuera cierta, creo imposible que puedan causar ningún trastorno ni que lleguen siquiera a reclutar gente en el país».

Escriben de Bayona a *La Esperanza* que en Guipúzcoa han sido fusilados varios carlistas, entre otros tres sacerdotes. Nosotros hemos oído de cir que el gobierno no se ha atrevido a proceder severamente con los prisioneros carlistas por haber caído en poder de alguna partida unos cuantos soldados del ejército.

Ni lo creemos, ni dejamos de creerlo.

La partida que se levantó en Bahaton (Lerma) se apoderó de los caballos que hacen el servicio del coche-correo entre Madrid y Burgos por Aranda.

En su persecución salió de Burgos una sección de caballería al mando del comandante Marquez.

Dando tormento a las palabras, e interpretando las intenciones en sentido progresista, *La Iberia* de ayer dedica un suelto al *Eco de España* para lanzarle una excomunión mayor por haber indicado no la noticia, sino el rumor de que la casa Rostchild había mandado suspender las obras de los ferro-carriles en que está interesada en España.

No afirmamos ni negamos la noticia, pero si *La Iberia* no fuera progresista, nos sorprendería que le estradase que en sueltas de última hora, cuyas noticias se recogen con la precipitación que no debe ignorar nuestro colega, y que por añadidura y por lo que hace a la de que nos ocupamos, la oímos en círculos progresistas, resalten después un tanto desfiguradas ó inexactas. Por otra parte, la noticia no era inverosímil, porque aunque la casa Rostchild no apareza principal y directamente interesada en ninguno de los ferro-carriles españoles, podemos afirmar, contra lo que dice *La Iberia*, que dicha casa por sus especulaciones mercantiles, tiene algunos intereses ligados con las compañías que figuran, ó son dueños de nuestras vías férreas.

Es donoso por demás que *La Iberia*, que cuando hace la oposición, acoge en sus columnas toda clase de noticias por absurdas ó inverosímiles que sean, se venga ahora haciendo en esta materia la sensible y la puritana. Nuestro suelto no se presta por cierto a aquellas calificaciones, pues nada mas fácil y natural que en la situación por que atraviesa la nación vecina en que los billetes del Banco tienen circulación forzosa, y en que está prohibida la exportación de numerario, se trate de suspender por el momento gastos que, diferidos por poco tiempo, pueden ser origen de grandes ahorros.

El estado financiero de la Francia no inspira ni puede inspirar en estos instantes una confianza tan absoluta que ni justifique cierta clase de precauciones por parte de los banqueros, precauciones tanto mas fundadas cuanto mayor sea la importancia de sus negocios, los que les obligan a hacer frente a numerosos y graves compromisos.

La noticia de que nos ocupamos anteriormente que tanto ha llamado la atención de *La Iberia*, le habria parecido mas verosímil si hubiera recordado que el célebre Banco de Paris, es decir, el establecido para especular con el gobierno español, rescindió el contrato que tenía hecho con el Sr. Figuerola, no cuando las circunstancias han alcanzado la gravedad que hoy tienen, sino cuando los fondos franceses estaban a 14 ó 16 por 100 mas altos de como hoy se encuentran.

¿Qué contrato tan ingenioso el del Sr. Figuerola!—¿De dónde van a salir ahora los fondos que necesita el Sr. Figuerola para satisfacer las atenciones mas apremiantes?

Al desacierto financiero del Sr. Figuerola, mas que al estado de su salud, se atribuye el despojo de algunos ministros de que su compañero descanse indefinidamente de sus penosos y desinteresados trabajos en la gestión de la Hacienda pública. Con permiso de *La Iberia* escribimos este suelto advirtiéndole que no es noticia oficial, sino de esos mil rumores que hoy, como siempre que han circulado, están sobradamente justificados. Como rumor agregaremos también que se habla del Sr. Moret para ministro de Hacienda y de un diputado director de un ministerio para reemplazar al Sr. Moret en el departamento de Ultramar.

En el supuesto de que el Sr. Figuerola continúe al frente del ministerio de Hacienda, se dice que como medio de salir por el momento de la angustiosa situación en que tiene a la Hacienda, se propone hacer una emisión de mil millones de papel cuyo curso será forzoso para ciertos pagos que determinará el gobierno y aun tipo que deje un interés en relación al que por término medio producen hoy las diferentes clases de papel que ganan interés.

También damos esta noticia con permiso de *La Iberia*, y sin salir garantidos de su exactitud, pues ya comprenderá nuestro colega que los que son los párias de la España con honra no tienen ni buscan acceso en los centros oficiales en donde es fácil averiguar la verdad.

De todos modos, agradeceríamos a *La Iberia* que confirmara ó desmintiera los rumores que circulan.

Ayer tarde tuvo lugar la anunciada manifestación republicana. En honor a la verdad, justo es decir que se produjo con el mayor orden, tan-

to durante la carrera como después de disuelta.

La reunión tuvo lugar en el Dos de Mayo, sitio a la verdad poco a propósito para que desde él pueda enviar el pueblo español pláceme alguno a los franceses; a las cinco y media se puso en marcha siguiendo el itinerario que estaba designado; a las seis y media llegó a la plaza de Oriente, y agrupada toda en el espacio que media desde la puerta de palacio hasta las gradas del jardín de dicha plaza, escuchó la fácil palabra del Sr. Castelar, la de otra persona que no conocimos y por último, la del Sr. García López. Los tres oradores fueron muy breves en sus discursos, los que, como supondrán nuestros lectores, fueron alusivos al objeto de la manifestación, que no era otro que fraternizar con el pueblo francés, ó mejor dicho, con la parte de pueblo que ha proclamado la república.

La generalidad de la concurrencia la componía la clase obrera; iban también doce ó catorce mujeres, dos ó tres soldados y un sacerdote: el total su oneroso que sería de cuatro a cinco mil personas; no es mucho, a la verdad, este número si se compara con los anuncios que se habían hecho correr sobre la crecida cifra de concurrentes que iba a asistir a la manifestación; y todavía mas menor si se compara con el que necesitarían los republicanos para obtener mayoría en un plebiscito en una población como Madrid que cuenta sobre 300.000 almas.

Por una de esas casualidades que suelen formar notables contrastes, a la vez que grandes enseñanzas, el Sr. Castelar, así como los otros dos oradores, pronunciaron sus discursos dando frente a palacio y subidos sobre un banco ó silla que estaba colocada entre dos estatuas que representaban dos reyes, si mal no recordamos, de la monarquía goda. No faltaría alguna persona reflexiva que, comparando tiempos é instituciones, dijese para sus adentros: «con repúblicas como las de hoy, ni se formarían reinos como llegaron a formarse con la institución monárquica que representan esos reyes, ni se construirían palacios como el empezado por Felipe V y terminado por Carlos III que es a la vez un monumento impercedero del arte y de nuestra antigua grandeza».

Ayer no llegó tampoco el correo extranjero por no haber enlazado el tren de Francia con el de España.

El *Boletín Oficial* de Castellón, del día 6, ha publicado el siguiente telegrama:

«El ejército prusiano viene sobre París. Lo que, con *salus populi*, ponga en conocimiento del público».

Castellón 6 de Setiembre de 1870.—Eloy S. Vizcaino.

Recomendamos este gobernador a la neutralidad del gobierno español, al buen sentido y a la justa susceptibilidad del pueblo francés.

parece que no tiene fundamento el rumor que circuló ayer y antes de ayer sobre el nombramiento del Sr. Martos en relevo del Sr. D. Salustiano Olózaga. El actual embajador de España en Francia servirá con el mismo interés a su patria cerca de la república, como la sirvió cerca del imperio; su relevo, pues, no estaría justificado.

Dice un colega: «El gobierno no cree que por ahora debe reunirse la Asamblea, porque no ocurre, abstracción hecha de un amagullo de guerra civil, una agitación republicana, un pequeño e insignificante conflicto europeo que nada debe importarnos, puesto que en ningún caso pueden llegar a nosotros las chispillas de ese falso incendio de teatro; nada, en fin, ocurre que pueda importar a España, ni que por asomo reclame que su único soberano, la Asamblea, esté en la capital al lado del gobierno, y dicte leyes y adopte resoluciones que sus mandatarios no están autorizados a tomar. Todas estas pequeñas cosas pasarán como un fuego fatuo y sin dejar tras sí rastro ni huella; razón por la cual no hay para qué incomodar a los representantes del pueblo, cuya misión es ocuparse de asuntos de otra importancia y trascendencia».

Se atribuye gran importancia a dos telegramas cifrados que se recibieron en el ministerio de Estado de nuestros respectivos representantes en París y Viena.

Creese que en ellos se trata de las negociaciones que las potencias neutrales tienen iniciadas para verificar una intervención.

La audiencia de Barcelona ha dictado ya fallo en el incidente promovido para la aplicación del indulto a los procesados por razón de la causa de Tarragona, y declarado que el homicidio de don Raimundo de los Reyes García, secretario del gobierno y gobernador accidental de Tarragona, no está comprendido en el decreto de amnistía dado en Agosto último.

Estando encausado el general Pierrad por este mismo proceso, es consiguiente que continuará en clase de preso hasta que, ultimada la causa, se dicte sentencia que lo absuelva ó condene con arreglo a la ley.

En una carta de Argel que publica hoy *La Iberia* se dice que la miseria va tomando en aquella población proporciones alarmantes.

La puerta del consulado de España, dice el corresponsal de *La Iberia*, está siempre obstruida de pobres españoles pidiendo la gracia de que se les mande a su patria, porque no encuentran trabajo en ninguna parte.

Lo mismo les sucedería en la madre patria.

Dice *La República Iberica*, a la que dejamos la responsabilidad de su noticia, que «los *tertulanos* de la Tertulia han resuelto usar casco de cuero los días de sesión, si asiste el general Prim, para darle una muestra de sus simpatías por la incognita candidatura alemana».

Dice *La Política*:

«La esfigue se va esplotando».

«A la comisión de oficiales del escuadrón de voluntarios de la libertad que han ido esta tarde a ofrecerse al general Prim, dice *La Correspondencia*, ha contestado este que agradece sus ofrecimientos y actitud; que proveya de revolvers a toda la fuerza; que se valdrá de ella para marchar a su lado en el caso, no probable, de que fuera necesario salir a combatir algún desorden; y por fin, que cualquiera que sea el resultado de los asuntos de Francia y Prusia, la nación española no puede ser satélite de otros

astros; que tiene política propia y el deber de sostener la Constitución votada por unas Cortes, expresión de la soberanía nacional, y con la cual puede asegurarse el ejercicio de la libertad».

Como se ha asegurado hasta ahora.

Casi todos los ayuntamientos de España tienen ya arreglados sus presupuestos permanentes.

El de Madrid no lo ha podido conseguir aun.

Parece que son grandes los apuros financieros del ayuntamiento de Madrid en estos momentos.

El alcalde D. Santiago de Olózaga parece que ha dejado también de pertenecer al ayuntamiento, entre otras razones, por la incompatibilidad que la nueva ley establece con su cargo de catedrático.

Los diputados a Cortes Sres. Figueras, Vinader, Sanchez Ruano y D. Manuel Silvela, se han presentado esta mañana al presidente del Consejo de Ministros con el fin de interceder por la suerte de los carlistas que han sido hechos prisioneros en la última campaña. El general Prim parece que se mostró benévolo hacia estos desgraciados.

Una de las grandes conquistas de la revolución de Setiembre, es como se sabe, el derecho de reunión, siendo este uno de los que mas frecuentemente se hace. Verbi-gracia:

—Ayer se reunió el consabido diario Consejo de ministros, con asistencia del presidente de las Cortes.

—Por la noche se reunió bajo la presidencia del Sr. Bueno la junta superior consultiva de sanidad del reino para tratar de las medidas de precaución adoptadas en el litoral a consecuencia de los casos de fiebre amarilla presentados en Barcelona.

—Hoy debe reunirse la junta directiva de la fracción unionista de las Cortes.

—Y además, según parece, también volverá a reunirse la comisión permanente de las mismas para acordar definitivamente si han de convocarse ó no.

Podremos tener falta de gobierno, de paz, de orden, de bienestar moral y material, de justicia, y otras frioleras o el estilo, pero lo que es reuñones, las hay a porrillo.

Un cónsul de la Coruña, no sabemos si el francés ó prusiano, parece que ha sido objeto de insultos por parte de unos franceses que querían acometer su casa. El señor ministro de la Gobernación, al saber por telégrafo esta noticia, ha dado orden al gobernador para que proceda con toda energía contra los agresores, porque en España debe hacerse respetar la ley a todos; ¿a todos?

¿Cuántos hay que ni la respetan ni la cumplen!

Ayer se ha dicho con referencia a noticias recibidas por la tarde, que la ciudad de Roma había sido ocupada por las tropas del rey Victor Manuel.

#### REVISTA DE LA PRENSA.

El gravísimo acontecimiento que acaba de tener lugar en Francia, preocupa a la generalidad de los periódicos, los cuales se dedican a hacer comentarios mas ó menos apasionados, mas ó menos previsores acerca de las consecuencias que producirá el establecimiento de la república, tanto por lo que respecta al giro que pueda imprimir a la guerra que sostiene la nación vecina, como a la consolidación de la forma de gobierno adoptada. No hay para qué decir que los periódicos republicanos se las prometen muy felices, y ven ya en término no muy lejano asentada la república universal.

Los demás periódicos juzgan el asunto a través de otros prismas, generalmente por el que a cada uno conviene. En la imposibilidad de reproducirlos todos, véase una parte del artículo que *El País* dedica a hacer el pronóstico de la suerte que correrá la flamante república francesa: «Esta horrible catástrofe ha engendrado un monstruo, la república: una república desesperada, promastura, vertiginosa, calculemos. Producto de la agoría de un pueblo, tiene sus días contados; ó hace la paz, una paz ignominiosa é impuesta, y cae deshonrada; ó lucha y es vencida, y cae muerta».

Porque no hay que hacerse ilusiones; por grande que sea, y lo es mucho, el patriotismo del pueblo francés, que puede hacer sin soldados, sin armas, sin generales, invadido su territorio por un enemigo audaz é intempestivo, con sus plazas fuertes ocupadas, con la flor de su población viril prisionera, con su capital amenazada, con todos sus elementos de resistencia desconcertados y disueltos, Dios puede hacer todavía un milagro; pero en este caso extremo, en este supremo peligro, Francia debe confiar su salvación, mas que a sus propias fuerzas, a la inagotable clemencia del cielo.

Las épocas y las situaciones no se repiten con los mismos caracteres. Hay quien espera que se reproduzca la colosal epopeya de 1793, y que el pueblo francés, lanzándose al combate, resane su roto pacto con la victoria.

Pero Francia entonces procedía empujada, por el entusiasmo, y no por la consternación; era Europa en aquel momento la que estaba sobrecojida de espanto. Los ejércitos con los cuales luchaba Francia, por mas que estuvieran mejor organizados que el suyo, eran también en su mayor parte ejércitos bisoños, ejércitos de parada, poco acostumbrados a la guerra; permitámonos la expresión, acompañados, lentos. Francia opuso a la táctica metódica de Federico II, que entonces imperaba, una táctica distinta, impetuosa, ardiente y móvil; la táctica del pueblo; y venció, porque así como en el orden político inauguraba el reinado de una nueva idea, en el arte militar iniciaba una nueva estrategia. No habían en aquella época adquirido las armas la importancia decisiva y avasalladora que en la nuestra tienen, y el valor individual como el colectivo habían mas ancha esfera en que desenvolverse con ventaja y con gloria.

Hoy todo ha variado por completo, y a no ser que contribuya a la proclamación de la república una virtud casi milagrosa, creadora de ejércitos propios y aniquiladora de los contrarios, menester es confesar que todas las probabilidades están en contra de Francia, que lucha con una pacífica joven, aguerrida,

entusiasmada, inteligente, potentísima y animada con el calor de repetidas victorias.

Apelamos al tiempo; él nos dirá dentro de poco si nuestros vaticinios son ó no son acertados; él nos dirá también si el establecimiento de la república en estos críticos días no ha sido un desastroso error cometido por Francia; error que la ha privado, cuando mas lo necesitaba, de las demás naciones de Europa, y que la entrega sola, sin defensa y sin garantías, a la cólera de sus invasores.

No tardará en disipar todas las dudas y en resolver la cuestión; la implacable brutalidad de los hechos.

Esperemos.»

La circular del Sr. Rivero a los gobernadores de que nos hicimos cargo en nuestro número de ayer, y que guarda estrecha relación con el asunto de que anteriormente nos ocupáramos, por lo que respecta a nuestro país, comparte con él la atención de los periódicos, y presta materia a diversos comentarios: los ministeriales la aplauden sin reserva, presentándola como una obra magna de alta política, de franquear y de energía. Otros la aplauden también, pero con tales reservas, en tal tono que mas bien parece que se toma pie de ese aplauso para dirigir al gobierno acerbas censuras. También es *El País* el colega que se nos presenta en primera fila, y cuyo artículo nos parece oportuno copiar, aunque solo en la parte mas esencial.

Dice así:

«El Sr. Rivero se ha atrevido a creer (y en esto ha andado un poco de prisa S. E.) que la insurrección carlista ha muerto, y también espera que no vengán nuevos atentados a turbar la tranquilidad pública y a comprometer la libertad a tanta costa alcanzada».

He aquí el verdadero objeto de una circular, que bien pudiera haberse pasado sin el pretexto que la encabeza; a no ser que la necesidad artística de buscar los contrastes, y la conveniencia política de atenuar los toques mas culminantes é intencionados de la obra, hagan preciso el matar de muerte violenta a los carlistas, cuando la indudable razón en que se revelan, aconseja, cristianamente obrando, dejarlos perder ociosamente a manos de la propia disolvente enfermedad que de antiguo les aqueja y hoy les devora.

Ni por eso han de agradecer mas, los partidos a quienes haya querido aludir el señor ministro de la Gobernación en su circular, las saludables advertencias que les dirige para que se abstengan de toda injuria a los poderes públicos constituidos y no traten de alterar las instituciones fundamentales proclamadas; porque estos partidos, creemos nosotros que no han de sentir gran alivio, ni ver con gran satisfacción que no se les mida a ellos con la misma inflexible vara que ha servido y que está sirviendo para medir a los carlistas.

Hechas estas aclaraciones, necesarias hasta cierto punto, conviene aplaudir sin reserva la franqueza con que el gobierno declara por el órgano del ministerio de la Gobernación, su firme propósito de mantener íntegra la autoridad de las Cortes constituyentes, y su inquebrantable resolución de respetar y hacer respetar la Constitución y las leyes del país.

Es preciso aplaudirlo y encarecerlo, porque así se ilustra la opinión pública sobre la política del gobierno, sabiendo desde hoy que no la reflejan fácilmente los que todavía, hábiles ó vacilantes, están con un pie sobre la monarquía y con el otro sobre la república, no para saltar, antes para debilitar las dos instituciones a la vez.

Es preciso aplaudirlo y encarecerlo, porque así no habrá pretexto para esas confusiones y desmayos que vienen padeciendo los espíritus por los dolorosos trabajos de investigación a que convida la política de la interinidad y de los aplazamientos.

Es preciso aplaudirlo y encarecerlo, para que todo el mundo sepa que los sucesos del exterior en nada alteran las condiciones políticas por que ha querido y quiere gobernarse la España de la revolución, y no haya retesto para esperanzas que no corresponden a las verdaderas necesidades, ni es posible se ajusten a las indudables propósitos del pueblo español.

Para los momentos críticos son las políticas definidas; no pareciéndonos noble, ni justo, ni patriótico, alimentar con el silencio ilusiones que luego pudieran ser preciso arrancar con la violencia.

Por eso principalmente merece ser aplaudida una circular que ha venido a tiempo y que ha sido redactada con desembarazo. Por eso, cabalmente, nos parecería mas perfecta y acabada todavía, si a las cosas se las hubiera llamado por su nombre, y a los conceptos genéricos se les hubiera sustituido los específicos; y si, prescindiendo de omisiones no bien justificadas, se hubiera dicho que el gobierno español, fiel a sus juramentos, no tiene por qué ni para que cambiar la monarquía que nos conviene, por la república que, en virtud de acontecimientos que ahora no discutimos, pero que respetamos, han levantado en París los partidos extremos.

#### SECCION DE NOTICIAS.

El teatro Español empezará su temporada en los primeros días del próximo mes, con la excelente compañía que funcionó en la anterior. Siguiendo la costumbre establecida por el Sr. Catalina, inaugurará sus trabajos con una preciosa comedia del teatro antiguo que será «El sopor de los mantos». A esta seguirán inmediatamente «El encapuchado» del eminente Zorrilla, en la cual tomarán parte los primeros actores, «Don Napoleón» del festivo Serra, «El músico de la murga», de Escribá, y otras casi todas originales.

Con tan buenos auspicios el año promete ser brillante, y la literatura dramática y el público escogido que concurre a este coliseo estarán verdaderamente de enhorabuena. Iniciada ya la favorable reacción que se nota en el gusto público, ostragado hace algún tiempo, puede asegurarse que el teatro Español con su tradicional costumbre de rendir culto al verdadero arte, será en el próximo invierno uno de los mas concurridos centros de reunión de la buena sociedad de Madrid y de todas las personas amantes de las verdaderas y legítimas manifestaciones del arte.

La mayor parte de los diarios de Madrid anuncian que no se publicarán hoy con motivo de la festividad religiosa de ayer.

Parece que se ha encargado de la dirección del periódico *La Integridad* el Sr. Vazquez Quijelo.

Ha sido trasladado al ministerio de Ultramar el auxiliar del de Gobernación Sr. Fuenmayor.

Anteaer fué detenido un sujeto que robó un reloj a un caballero a la una de la tarde en la calle de la Montera.

El miércoles fué muerto por la guardia civil en la



provincia de Toledo un célebre malhechor conocido por el Pincho. Al irle a aprehender, hizo resistencia, y en la lucha fué herido de muerte.

La deuda flotante importaba en 1.º de Agosto la cantidad de 59 933 410 pesetas 92 céntimos. En el mes de Agosto aumentó la deuda 11 295 231 pesetas, y ha disminuido 13 millones 644 416 pesetas. Importa, pues, la deuda flotante en 1.º de Setiembre la cantidad de 57 635 225 pesetas 86 céntimos.

La fuerza de carabineros de Huesca se ha concentrado sobre la frontera francesa, la de Navarra se ha reunido en los puntos donde residen sus jefes, y la de Badajoz entre Albuquerque, Cabeza de Buey, Fregenal, Olivenza y la capital.

Han sido nombrados comandantes de la orden de Carlos III los señores Ernesto Dumas y Aristides Duran; y agraciado con la cruz de Isabel la Católica don José Fernandez, alcalde popular de Leganés.

En la plazuela de la Cruz, fué atropellado anteaño por un coche particular un individuo, sufriendo algunas graves lesiones, que le fueron curadas en la casa de socorro del sexto distrito.

En la Costanilla de Santiago murió repentinamente anteaño un hombre, de resultados de un vómito de sangre. El juzgado de guardia entendió del asunto.

Anteaño no había para comunicar por telégrafo con el N. de España, mas que un hilo por Valladolid y otro por Zaragoza. El temporal causó diferentes desastres: así es que el servicio quedó muy atrasado y se enviaron por correo a Valladolid mas de 300 telegramas, que no fué posible comunicar desde la central por el estado de las líneas. La dirección dictó, las órdenes mas apremiantes para corregir estos percances.

Hoy viernes se verificará en los salones del que fué Instituto artístico, un concierto dispuesto por el señor Cano, hijo, guitarrista muy conocido.

Los objetos puestos a la rifa por la congregación de Nuestra Señora del Olvido durante el pasado mes, han caído en suerte a los números siguientes: Maniaguera al 23; sopera al 164; cigarrera al 169, abanico al 230; velocipelo al 175; neceser de señora al 362; seis cuchillos para postres al 342; juguete de juego de café al 498; licorera al 300; juguete omnibus al 353; caja de cigarrillos habanos al 311; corte de vestido de lana al 304; pañuelo de talle bordado al 576; escribanía al 498; canario con jaula al 664; virgen de talla al 999.

El director de un periódico alemán que se publica en Nueva York, ha tenido la ocurrencia de enviar por el último vapor correo, el *Lafayette*, un ejemplar de su diario con esta dirección:

A S. M. el rey Guillermo de Prusia:  
En las Tullerías.  
PARIS.  
(Si aún no hubiese llegado, a la lista de correos.)

## SECCION DE PROVINCIAS.

Sr. Director de El Eco de España.

BAÑOS DE ANNEUILLO 6 de Setiembre de 1870.

Mi estimado amigo: Hace días me tiene V. en estos baños disfrutando de una completa tranquilidad, y ajeno de las grandes emociones que experimentarán Vds. Con los gravísimos sucesos que acaban de ocurrir en la nación vecina, que, a decir verdad, no se ha mostrado con la energía viva y compacta que era de esperar.

Aquí se prescinde de toda cuestión política, y no se atiende mas que a la curación de las enfermedades que padecemos los que aquí venimos. La concurrencia, felizmente es bastante numerosa y escogida; y como son prodigiosos los efectos de estas aguas renace el buen humor, lo que nos hace pasar ratos bastante entretenidos.

La actividad desplegada por los propietarios del establecimiento, Sres. Pinillos, que no desatiende la menor exigencia de los enfermos; las mejoras introducidas por ellos y la equidad en los precios, hace que todos sintamos el que los días marchen tan rápidos; así se ve que la concurrencia aumenta de año en año, y es indudable que si llevan a cabo, como es de esperar, la reforma en los baños que exigen los adelantos de la ciencia, el año próximo podrá considerarse el primer establecimiento balneario de España.

Aunque con temor de parecer pesado, no puedo pasar en silencio los sorprendentes y maravillosos efectos que, como dije a V. al principio, producen estas aguas, y que considero muy oportuno hacer puestas en obsequio a la humanidad doliente, y con este motivo debo hacer especial mención del entendido y acreditado director-médico D. Leon Principi, que con sus profundos y estensos conocimientos contri-

buye al brillante resultado obtenido por las aguas. Pueba de ello es la interesante monografía que ha escrito, y que con gran desinterés han costado su impresión los propietarios del establecimiento, de la cual tengo el gusto de remitir a V. dos ejemplares.

Ojalá que en todos los establecimientos balnearios de la Península se observara igual proceder, porque tiempo es de que dejemos la ridícula moda de marchar al extranjero en busca de la salud, cuando poseemos una riqueza de aguas minerales, a las que no pueden hacer competencia las de ningún país.

La alarma que en las Provincias Vascongadas se ha hecho sentir con la última intención carlista, felizmente no ha llegado por este país.

Consérvese V. bien, y sabe le aprecia su afectísimo amigo Q. B. S. M.

El comandante general de Málaga ha dado una orden de la plaza con fecha 4 del corriente sobre el cambio de billetes del Banco de aquella ciudad por individuos de las clases militares concebido en los siguientes términos:

«Los que especulan en el cambio de billetes del Banco de esta capital, abusando con frecuencia de la inesperienza de los nuevos soldados empleados diariamente en el servicio de guardia de aquel establecimiento, procuran eludir el pago a que todos los individuos sin distinción de clases ni fueros deben someterse y como tal conducta produce con frecuencia cuestiones desagradables entre las clases de tropa y los cambistas, para evitar que se repitan en lo sucesivo, de acuerdo con los señores jefes de los institutos militares que existen en esta provincia, he dispuesto lo siguiente:

1.º Los señores jefes, oficiales o individuos de las clases de tropa que tengan billetes de su propiedad que reducir a metalico (justificando su procedencia) lo efectuarán en las cajas de sus respectivos cuerpos.

2.º Desde esta fecha los billetes que se presenten a cambio en la caja del Banco por individuos del ejército en activo servicio, serán retirados por los encargados en el pago y su valor aplicado a la casa de misericordia de esta ciudad.

3.º El billete detenido antes de esta orden será devuelto al cabo portador cuando se presente a reclamarlo con orden de este gobierno que lo autorice al efecto. —El general gobernador, Baeza.

Dice el *Diario de Barcelona* del martes:

«En la reunión que celebró ayer 1.ª Junta de Sanidad se acordó nombrar una comisión permanente de su seno, formada por tres facultativos y un concejal, revestida de todas las atribuciones necesarias para obrar conforme mejor le pareciere según las circunstancias. Los individuos de esta comisión se reúnen cada tres horas, y hasta la hora presente no han tenido que dictar disposición alguna importante, pues los marineros que procedentes de buques extranjeros hay enfermos en el hospital, no ofrecen carácter de gravedad, gracias a las medidas adoptadas al verse aquellos atacados. El interior de la ciudad está completamente libre y en los atacados de la enfermedad, en la Barceloneta va notándose mejoría.

Ayer tarde quedó habilitada para hospital provisional una parte del nuevo convento de Arrepentidas al cual fueron trasladados los seis enfermos que había en el hospital de Santa Cruz, procedentes del puerto y de la Barceloneta. Ha sido nombrado administrador de dicho hospital provisional D. Joaquín Carbonell, el cual tiene a sus órdenes el personal necesario.

Hasta las diez de la noche no se tenía noticia alguna oficial de haber sido atacada de enfermedad sospechosa ninguna persona de la capital ni de la Barceloneta. Los partes de las nueve de funciones habidas desde el mediodía de ayer hasta dicha hora de las diez no señalaban mas fallecimiento que el de uno de los atacados días atrás en la Barceloneta. Los partes de los muertos en el interior no ofrecían la menor sospecha de haberse ocultado el mal a la autoridad, pues la mayor parte eran de niños de corta edad y los demás habían sido víctimas en general de enfermedades crónicas.

Cumpliendo las disposiciones dictadas por el señor comandante de Marina, se han separado de la Ribera los buques atacados al anhel, cuyos almacenes permanecen cerrados, pasando otras embarcaciones a situarse en el nuevo muelle del Este. Uno de los vapores se situó frente al del Oeste. Las embarcaciones que había en el muelle donde se han declarado los pocos casos de fiebre amarilla, quedarán hoy separadas.

Leemos en *La Convicción* de Barcelona:

«Como medidas preventivas para alisar la enfermedad que apareció en la Barceloneta, se ha resuelto por nuestras autoridades y en parte realizado: 1.º cerrar todos los almacenes del anhel bajo el puerto mandando salir a sus moradores prohibiéndoles sacar los muebles; 2.º suspender las obras de limpieza y dragado del puerto; 3.º acantonar los carabineros en la población de San Andrés de Palomar; 4.º habilitar para hospital un edificio medio construido en las cercanías de las Hermanitas de los pobres y el de las Arrepentidas; 5.º quitar de la Rambla todas las sillas para que nadie tome el resaca de la noche; y 6.º no permitir vender frutas por las calles y otras muchas que no recordamos.

Es de advertir que todas estas medidas son puramente preventivas.

El *Tribuna* de Valencia dice lo siguiente: «Esta mañana, algunos trabajadores, al tener sin duda noticias de los telegramas recibidos en esta capital, han dejado sus talleres para reunirse en el Centro popular. Nada de particular tiene este hecho, pues es natural el deseo de saber noticias; pero hay con todo quien se alarma con este suceso; nosotros, vistas las circunstancias críticas por que está atravesando la Europa, esperamos que el partido republicano seguirá, como hasta hoy, dando pruebas de senectez y cordura, y no le hacemos la ofensa de creerle tan falto de patriotismo que viniera a incurrir en la misma grave falta que el partido carlista.»

Estos días se ha sobreido en Valencia una causa motivada por un hecho criminal y repugnante, del que muy de lamentar que no se haya descubierto el autor. Hace algunos meses dimos cuenta de que un hombre desconocido que con promesas y halagos había engañado a una niña de muy pocos años, que jugaba a la puerta de su casa, induciéndola y que le acompañase. No pudieron encontrarla sus padres hasta de allí a cuatro o cinco días en que apareció su cadáver en la huerta de Ruzafa, con señales de que se había tratado abusar de ella, y a pesar de los esfuerzos del juzgado por descubrir al delusor que cometió el horrible crimen, nada ha podido averiguarse.

Es sensible que por falta de una buena policía judicial, de que por completo se carece en nuestro país, queden impunes hechos de esta naturaleza.

Los trenes procedentes de Barcelona que llegaron a Reus en las noches del 5 y 6 del corriente, llevaban bastantes pasajeros, sin duda a consecuencia del temor que les infundía la noticia de haber aparecido en aquella ciudad una enfermedad epidémica.

En la noche del martes estaba iluminado y engalanado con banderas el Casino republicano de Cádiz en celebración de la proclamación de la república en Francia. Dentro del local tocaba una música, y así dentro como fuera había gran concurrencia.

También estaba iluminado y engalanado el Circolo de Guillen Martinez.

Dice el *Diario de Barcelona*, en su edición de la tarde del 6:

«Apoche, si bien reinaba en esta ciudad la calma habitual y la gente pasaba con toda tranquilidad por la calle de la Libertad, Rambla y paseo de Gracia, se veían recorrer los sitios de costumbre patrullas de caballería, y continuaban las mismas precauciones militares que indicamos ayer, las cuales no han cesado aun a la hora en que escribimos estas líneas.

Las noticias de la enfermedad sospechosa continuaban siendo satisfactorias, pues no se sabe que haya habido nuevas invasiones. De los que lo habían sido días atrás, ha fallecido el patron de un buque mallorquín que hace tres días, al verse atacado del mal, fué trasladado a una casa amiga de la calle de Tallers. Hay otra defunción que se sospecha proceda también de dicha enfermedad, aunque no se ha declarado terminantemente que la tuviera la persona fallecida, que era un carpintero de buques. A las once de esta mañana se nos ha dicho que no había entrado ningún enfermo en el hospital provisional, y que en el de Santa Cruz no se había presentado síntoma alguno que indicara la presencia de la enfermedad en dicho establecimiento.

Leemos en *El Tarraconense* del miércoles:

«A cosa de las siete y media de anteaño se trabaron de palabras dos hombres en la plazuela de los Cedazos, uno de los cuales, que decían estaba algo ebrio, pasó a vias de hecho, asestando a su adversario una cuchillada debajo de la tetilla izquierda que le dejó caído.

Los ocho menos cuarto se había ya constituido el tribunal en el sitio de la desgracia a fin de proceder al levantamiento del cadáver e instrucción de las primeras diligencias. El agresor parece que está ya preso.

«Nos dicen que los primeros contribuyentes de la villa de Falset han invitado a los padres de las Escuelas Pías, que tenían a su cargo el instituto de segunda enseñanza de Reus, a que se trasladan a dicha villa a encargarse del colegio de enseñanza de la citada clase que se ha establecido o se trata de establecer.

Según el *Diario de Barcelona*, los registradores de la propiedad han elevado una exposición al ministro de Gracia y Justicia para que cese la exacción de la cuarta parte de sus honorarios que deben dar al Estado y no se permitan las permutas que mas o menos embozadamente se han introducido en contra de la letra y del espíritu de la ley que ha concedido a los

registradores derechos y garantías a cuya sombra entraron en la carrera personas que tenían méritos reconocidos y afluídos de anteaño.

Anteaño mañana salió de Castellón para Valencia el batallón cazadores de Talavera.

Procedentes de Malta han llegado a las aguas de San Roque dos fragatas acorazadas inglesas, «Blanch», «Prince», con bandera almirante, y «Prince Consort».

## SECCION EXTRANJERA.

Ayer no recibimos periódicos de París. En cambio llegaron, aunque tarde, algunos telegramas de Londres y París con noticias interesantes.

El ejército prusiano continúa su movimiento sobre París, y el día 9 efectuó el rey Guillermo su entrada oficial en Reims; sus avanzadas estaban en las cercanías de Soissons, Laon y Epernay; de modo que en los primeros días de la semana próxima será ya un hecho la llegada de las tropas alemanas ante los muros de la capital de Francia.

El Times supone que el rey de Prusia exigirá como condición para firmar la paz, la Lorena y la Alsacia y una indemnización de 1.000 millones de francos. Pero los periódicos franceses se muestran cada día mas bellicosos y no quieren oír hablar de paz mientras un soldado alemán pise el suelo de la patria.

La ciudad de Strasburgo continúa defendiéndose heroicamente, y según un telegrama del cónsul de Francia en Basilea, la guarnición de aquella plaza había hecho una salida en que causó grandes pérdidas a los sitiadores, cogiéndoles varios cañones.

De Metz y del ejército de Bazaine nada se sabe, y por consiguiente es lícito dudar aun de la muerte de algunos generales y de las heridas de otros, que hace días se han dado como positivas.

El *Figaro* describe en estos términos la invasión de las Tullerías:

«Entretanto, otras turbas trataban de forzar la verja de las Tullerías y derribaban las cuatro águilas que las coronaban con fusiles prestados por los mismos guardias nacionales puestos allí para defender la entrada del palacio.

«Al verles caer se oyó una voz que dice: «En veinte segundos destruímos lo que ellos tardaron veinte años en edificar.»

La multitud forzó en seguida la verja e invadió los jardines, mientras la guardia exterior se retiraba a los cuerpos de guardia sin oponer la menor resistencia. Unicamente al pie del pabellón del Reloj se mantuvo firme un pelotón de cazadores de la guardia con varios generales. El literato Sardou y un redactor del *Revue* recomendaron la prudencia, advirtiéndoles que aquí los soldados pueden tirar; pero el pueblo grita furioso que quiere arrancar la bandera que ondea en las Tullerías.

Por último, los dos escritores y un guardia móvil van a parlamentar con los generales. El general Mellinet y el Sr. L. se les reciben en la verja del jardín reservado, y Mellinet, subido en una silla, dice al pueblo:

«Jamás he faltado a mi deber, y no faltaré a él hoy. Tengo orden de hacer respetar este palacio y lo haré respetar a menos de recibir contraorden del general Trochu; pero dispondré que la guardia nacional releve a la tropa que me esta confiada. ¡Viva Mellinet! ¡Viva la guardia nacional! gritan las turbas; pero en este momento un violento empuje de las masas fuerza la entrada e invade el jardín reservado. Algunos paisanos llegan con la bandera que flotaba en el alto del pabellón del Reloj, y a su vista, estalla un incendio gris de priva la república.

Los nacionales levantan en alto las calzas de sus fusiles. Mellinet se dirige hacia la plaza del Carroussel, y el pueblo canta la Marsellesa discurriendo por los jardines.

El palacio estaba vacío, completamente vacío. solo no había desertado el personal de cocineros y un caballero que se decía sub conservador del palacio de Saint-Cloud y secretario del general Lépic, el cual entregó a Ravener una llave que le permitió entrar en las habitaciones reservadas.

El secretario del general parecía muy conmovido.

«Qué terrible situación! dijo a Ravener. ¡Desventurada emperatriz! ¡La han abandonado cobardemente!»

Las salas de recepción del primer piso conservaban su aspecto ordinario: sin embargo, veíase desde la plaza de Carroussel que no tenían cortinas las ventanas. En el piso bajo el desorden era indecible. La emperatriz acababa de partir; todo lo indicaba al menos. Sin embargo, por otro conducto se nos asegura que había partido la noche anterior entre las dos y las tres.

Volvamos a las habitaciones imperiales, llenas de maletas, de estuches, de cajas de cartón: en la cámara de la emperatriz había una cama deshecha.

M. Ravener, a quien debemos estos detalles, no está familiarizado con la topografía de las Tullerías. Pero he aquí lo que nos dice haber visto en las habitaciones del emperador y de su hijo:

Sobre un sofá había una espada de niño, a medio

sacar de la vaina; en el suelo, sobre un montón de números del *Gaulois*, *La Opinion Nacional* y el *Figaro*, un estuche de revolver y varios sombreros de copa; en los armarios gran número de cajas de cigarrillos, abietas, y lo que es mas singular, un gran número de frascos de fosfato de hierro; encima de una silla unas zapaticas.

En la habitación de trabajo del príncipe imperial había sobre la alfombra soñados de plomo, que se movían por medio de una manecilla. ¡Sarcasmo de la suerte! Por haber querido jugar a los soldados es por lo que el padre y el hijo han caído, arrastrados de atrás de sí la vida y la fortuna de tantos millones de hombres! Sobre una mesa vi un cuaderno... un cuaderno de historia. Una de sus hojas comenzaba así:

«Luis XV.

Borbon, Fleury (1723 1741).  
Vuelve la regencia.

Borbon (1723-1736).  
Borbon.—Señora de Príe París.—Duvernois (se ha querido decir Duvernoy).

En el interior, corrupción; agiotaje, friolidad, intolerancia.

En el exterior, matrimonio del rey con Maria Leczyńska.

Rompimiento con España, que se acerca a Austria.

Etc., etc., etc.

En un salón de la emperatriz estaba el libro de servicio de palacio. Advertí que había sido rota la fecha del 4 de Setiembre en la Agenda.  
Las lámparas de los corredores se hallaban a medio apagar.

En otra habitación vi una mesa, en la que había huevos, queso y pan, que después se comió un guardia móvil. En el gabinete del emperador veíase por todas partes mapas de Prusia, bustos y estatuas del príncipe imperial, un busto del emperador, figurines de los uniformes de los diferentes cuerpos del ejército prusiano, libros anotados, entre ellos uno de monsieur de Mirecourt, etc., etc.

Entre los objetos abandonados solo citare un casaca griega de plumas de pavo real. En el interior tenía bordadas en oro las letras C. L. N.  
No se ha cometido el menor desmán en el interior de las Tullerías, guardado, como hemos dicho, por guardias móviles y nacionales. El servicio regular de la guardia nacional debe haberse restablecido a estas horas.

Se mandó preparar un almuerzo para los guardias. No se lo habrá valido; del vino me han dicho que era detestable.

En las paredes se han escrito con carbon inscripciones parecidas a esta: «Muerte al ladrón. Esta casa se alquila. Respetad la propiedad nacional.» y otras parecidas.

El nuevo prefecto de policía, conde de Keratry, ha dirigido a los habitantes de París la siguiente alocución:

«Después de diez y ocho años de espera, bajo el golpe de cruces necesidades, las tradiciones interrumpidas en el 18 brumario y 2 de Diciembre, van a continuar. Los diputados de la izquierda, después de haberse ausentado sus colegas de la mayoría, han proclamado el destronamiento. Algunos instantes después se proclamaba la república en el Hotel de Ville. La revolución que acaba de consumarse ha sido enteramente pacífica; ha comprendido que la sangre francesa no debe verterse mas que sobre el campo de batalla. Como en 1792, tiene por objeto la expulsión extranjera.

Importa, pues, que la población de París, por su calma, por la virilidad de su actitud, continúe mostrándose a la altura de la tarea que le incumba a ella y a la Francia. Por esta razón, invisto por el gobierno provisional de poderes de que tanto se ha abusado en los regímenes anteriores, invito a la población parisiense a ejercer los derechos políticos que acaba de reconquistar en toda su plenitud, con una prudencia y moderación que demuestren a Francia y al mundo que es verdaderamente digna de la libertad. El deber que tenemos todos, en las circunstancias por que atravesamos, es recordar ante todo que la patria está en peligro. En el momento en que, bajo la égida de las libertades republicanas, Francia se dispone a vencer o a morir, tengo la certidumbre de que mis poderes no me servirán mas que para defendernos contra los que intentan hacer traición a la patria.

No es lisonjero para la marina en general el escaso brillo de las operaciones de la poderosa escuadra francesa que fué enviada al Báltico. Una carta de Berlín que publica *La Liberté* dice de ella lo siguiente:

«La escuadra francesa del Báltico y del mar del Norte se deja ver menos estos días en las costas, sin que pueda conocerse la causa de este retraimiento. Hasta ahora no han hecho ni un solo disparo contra Kiel ni contra los otros puntos fortificados del litoral, ni parecen prepararse a atacarlos. El cañón monstruo de Kiel, que se ha probado mas que con inocuos cascos de buques viejos y con enormes planchas construidas en las mejores fábricas de Alemania, colocadas en distancias convenientes para ensayar su fuerza

42

Los relegados podrán dedicarse libremente, bajo la vigilancia de la autoridad, a su profesión u oficio, dentro del radio a que se extiendan los límites del establecimiento penal.

Art. 112. El sentenciado a estranamiento será expulsado del territorio español para siempre, si fuere perpetuo; y si fuere temporal por el tiempo de la condena.

Art. 113. Las penas de presidio se cumplirán en los establecimientos destinados para ello, los cuales estarán situados, para el presidio mayor dentro de la Península o islas Baleares o Canarias, y para el correccional dentro de la Península.

Los condenados a presidio estarán sujetos a trabajos forzados dentro del establecimiento en que cumplan la condena.

Art. 114. El producto del trabajo de los presidiarios será destinado:

1.º Para hacer efectiva la responsabilidad civil de aquellos proveniente del delito.

2.º Para indemnizar al establecimiento de los gastos que ocasionaren.

3.º Para proporcionarles alguna ventaja o ahorro durante su detención, si lo mereciere, y para formarles un fondo de reserva, que se les entregará a su salida del presidio o a sus herederos, si fallecieren en él.

Art. 115. Las penas de prisión se cumplirán en los establecimientos destinados para ello, los cuales estarán situados para la prisión mayor dentro de la Península e islas Baleares o Canarias y para la correccional dentro del territorio de la audiencia que la hubiere impuesto.

Los condenados a prisión no podrán salir del esta-

FOLLETO DE EL ECO DE ESPAÑA.

Los sentenciados a relegación o a extrañamiento serán condenados a prisión correccional, que no podrá exceder de tres años, debiendo los relegados sufrir en el punto de la relegación, si fuere posible, y en el mas inmediato si no lo fuere, y los estranados en uno de los establecimientos penales del reino.

Cumplidas estas condenas continuarán sufriendo las anteriores.

Art. 116. Los sentenciados a presidio, prisión o arresto sufrirán un recargo de la misma pena, que no podrá exceder de la sexta parte del tiempo que les faltase para cumplir su primitiva condena.

Art. 117. Los sentenciados a confinamiento serán condenados a prisión correccional, que no podrá exceder de dos años; y cumplida esta condena extinguirán la de confinamiento.

Art. 118. Los desterrados serán condenados a arresto mayor, cumplido el cual extinguirán la de confinamiento.

Art. 119. Los inhabilitados para cargo, derecho de sufragio, profesión u oficio, que los obtuvieren o ejercieren, cuando el hecho no constituya un delito especial, serán condenados al arresto mayor y multa de 100 a 1.000 pesetas.

Art. 120. Los suspensos de cargo, derecho de sufragio, profesión u oficio que los ejercieren sufrirán un recargo por igual tiempo al de su primitiva condena y una multa de 50 a 500 pesetas.

Art. 121. Las agravaciones prescritas en el artículo anterior, respecto a los que sufran privación de libertad, no se aplicarán a los que se fugaren de los establecimientos penales o de sus destacamentos, sin violencia, intimidación, ni resistencia, sin fractura

43

responsabilidad solidaria como la subsidiaria, quedará a salvo la repetición del que hubiere pagado contra o demás por las cuotas correspondientes a cada uno.

Art. 122. El que por título lucrativo hubiere participado de los efectos de un delito o falta, está obligado al resarcimiento hasta la cuantía en que hubiere participado.

TITULO V.

DE LAS PENAS EN QUE INCURREN LOS QUE QUEBRANTAN LAS SENTENCIAS Y LOS QUE DURANTE UNA CONDENADO DELINQUEN DE NUEVO.

CAPITULO PRIMERO.

De las penas en que incurren los que quebrantan las sentencias.

Art. 123. Los sentenciados que hubieren quebrantado su condena sufrirán una agravación en la pena con sujeción a lo que se dispone en las reglas siguientes:

1.º Los sentenciados a cada una o reclusión, cumplirán sus respectivas condenas, haciéndoles sufrir, por un tiempo, que no excederá de tres años, las mayores privaciones que autoricen los reglamentos, y destinándolos a los trabajos mas penosos.

Si la pena fuere perpetua, no gozarán del beneficio que concede el art. 29 hasta que haya cumplido la agravación en la pena que se les hubiere impuesto.

Si fuere temporal, y la agravación de pena no pudiere cumplirse dentro del término señalado en la anterior condena, continuarán sujetos a ella hasta cumplir el tiempo de la agravación.

44

bicimiento en que la sufran durante el tiempo de su condena, y se ocuparán para su propio beneficio en trabajos de su elección, siempre que fueren compatibles con la disciplina reglamentaria. Rstaran, sin embargo, sujetos a los trabajos del establecimiento hasta hacer efectivas las responsabilidades señaladas en los números 1.º y 2.º del artículo anterior; tambien lo estarán los que no tengan oficio o modo de vivir conocido y honesto.

Art. 116. Los sentenciados a confinamiento serán conducidos a un pueblo o distrito situado en las islas Baleares o Canarias, en el cual permanecerán en completa libertad bajo la vigilancia de la autoridad.

Los tribunales para el señalamiento del punto en que deba cumplirse la condena, tendrán en cuenta el oficio, profesión o modo de vivir del sentenciado, con objeto de que pueda adquirir su subsistencia.

Los que fueren útiles por su edad, salud y buena conducta podrán ser destinados; con su anuencia, por el gobierno al servicio militar.

El sentenciado a destierro quedará privado de entrar en el punto o puntos que se designen en la sentencia y en el radio que en la misma se señale, el cual comprenderá una distancia de 25 kilómetros al menos y 2.º a lo mas del punto designado.

Art. 117. El sentenciado a represión pública la recibirá personalmente en audiencia del tribunal a puerta abierta.

El sentenciado a represión privada la recibirá personalmente en audiencia del tribunal, a presencia del secretario y a puerta cerrada.

Art. 118. El arresto mayor se sufrirá en la casa pública destinada a este fin en las cabezas de partido,



y su alcance, corre el riesgo de no utilizarse en esta guerra, con gran dolor de ciertos jefes de artillería que han dirigido su fundición, y que tienen en el grande esperanza.

En un telegrama de Londres comunicado el 6 de uno de nuestros colegas se dice que los prusianos se encuentran cerca de Leun, plaza fuerte unida a París por ferrocarril, a 130 kilómetros de esta capital, y por la cual acaba de pasar el general Vinoy con el único cuerpo de ejército de tropas veteranas que la ha quedado libre a la Francia.

La izquierda prusiana se dirige, según el mismo telegrama, a Lyon, y ha llegado ya a Dijon en el Franco Condado, a 197 kilómetros de París. Suponemos, sin embargo, que este ejército penetra ahora en Francia, y que no es ninguna porción del que a las órdenes de los príncipes herederos de Sajonia y Prusia se ha batido, y ha triunfado en Sedan. Mas bien debese el que acaba de pasar el Rhin entre Strasburgo y Colmar, y cuya presencia señalaban los desechos de ayer.

En este caso, los ejércitos de Prusia, innumerables como los de Jerges, van a atacar al mismo tiempo a las dos grandes ciudades de Francia, París y Lyon; y Francia no tiene ni uno solo que oponerles, porque si bien el del mariscal Bazaine sigue resistiendo en Metz, es opinión general que no puede tardar en capitular.

Retratando, la república circula proclamas y alocuciones a la nación, a la guardia nacional y al ejército, y manifiesta su firme resolución de pelear hasta el último resaca; mas parece que va sucediendo lo que habíamos previsto, puesto que las noticias de hoy son que Marsella y Burdeos se habían proclamado Estados independientes.

Si esto resultase exacto, la ruina de Francia se habría consumado, porque todos los elementos de resistencia se desmenuarían y faltaría un poder central capaz de utilizarlos.

También hablan los telegramas de proposiciones de paz hechas a Prusia por el nuevo ministro de Negocios extranjeros M. Jules Favre, bajo la base de la evacuación del territorio francés por los invasores. No deben estos hallarse muy dispuestos a aceptarlas, cuando se esperan por toda la Francia y amenazan a Lyon con un nuevo ejército.

No todos los republicanos han visto con gusto la proclamación en Francia de su forma predilecta de gobierno.

El conocido republicano francés Luis Blanc, ha dirigido a la prensa de París la siguiente notable carta:

«En tales circunstancias desearé saber lo que pienso hacer. Estoy deseando partir y llegar a París. Pero considero que se daría a mí llegada una interpretación revolucionaria, una interpretación que tendría a dividirnos, y una división en estos momentos centuplicaría el peligro que corre nuestro país.

Me pregunto también con dolorosa angustia si está en el interés de la república heredar la difícil situación que ha creado el imperio antes de que la paz sea necesaria o sea posible.

Reveses tan espantosos como inesperados han venido a demostrar que el espíritu guerrero del gobierno imperial, por fuerte que sea, ha sido menor que su improvisación.

Por prodigiosos que sean los esfuerzos de que son capaces nuestros voluntarios, ¿podrían hacer más de lo que han hecho contra fuerzas espantosamente superiores estos admirables soldados, estos héroes de Francia, para quienes han sido carnicerías las batallas? Y si en definitiva venciese el número, ¿sería de desear que el resultado final, en lugar de aniquilar al imperio, manchase para siempre la república, cuyos órganos y partidarios han hecho esfuerzos para evitarlo y prevenirlo?

Solo una salida veo para resolver esta crisis; esta es que la Francia, dueña de sí misma, diga a la Alemania y al mundo:

«La guerra actual ha sido la guerra de dos hombres y no de dos pueblos. Para maldecirlos los hombres libres de Francia no aguardaron a que se declarase. Francia, dueña de su suerte, está decidida a anteponer el gran principio de la fraternidad a una cuestión de amor propio; esto es, la paz con tal de que sea digna y honrosa para todos.»

El mundo comprenderá este lenguaje y Alemania también. Si Prusia, engañada y empujada por su gobierno rehúsa comprenderlo, Europa entera de mostrará sus simpatías por Francia, que combatiría entonces, no por el interés de un hombre o de una familia, sino por el derecho, la justicia y la humanidad. —Luis Blanc.

Según despachos recibidos antes de ayer, Marsella y Burdeos se habían declarado estados independientes, constituyéndose en nuevos ayuntamientos como único poder y única autoridad.

Quizá por esta circunstancia, los despachos telegráficos de París experimentan algunas dificultades para pasar por Burdeos.

No en todos los departamentos de Francia ha sido bien recibida la proclamación de la república; la cau-

sa, mas que por haberla proclamado, consiste en no haber contado con los departamentos.

Cuatro dragones prusianos entraron en Reims el 4 por la mañana temprano, y a las diez y media un cuerpo de ejército que les seguía. El último tren del ferrocarril de Reims a París salió a las diez de la mañana con los empleados del camino de hierro y un jefe de estación. En seguida se hicieron volar los dos puentes que separan a Reims de Soissons.

El gobierno ha recibido las siguientes noticias oficiales, comunicadas desde Londres.

«Los prusianos atraviesan el Rhin por Kemb; han llegado a Valenciennes exploradores prusianos.

Dícese que Favre ha ofrecido la paz a los alemanes a condición de que evacuen el territorio francés.

Ha sido disuelto el ejército, abolido el timbre de periódicos y relevados del juramento los funcionarios públicos.

Gambetta ha enviado prefecto a Strasburgo y dirigido un llamamiento a los obreros franceses y alemanes, a la paz y a la república universal.

Dícese en París que el rey de Prusia ha telegrafado a los jefes de las fuerzas que sitian a Strasburgo, ordenándoles terminantemente que no intenten ningún asalto que lo conduciría a una pérdida inevitable de muchos hombres sin resultado positivo para los sitiadores.

En el caso de que París sea sitiado, se desmoronarían las calles para amortiguar el choque de las granadas, y las que estén mecanizadas se cubrirían por la misma razón con una espesa capa de arena menuda.

En la noche del 4 llegó a París Victor Hugo.

Los grupos en París gritaban el día 5 en diferentes puntos ¡viva la república universal!

Mientras los prusianos avanzan sobre París el pueblo se entretiene en mudar nombres de calles. «La avenida del Emperador», se llamara en adelante, es decir, por ahora, «calle de Victor Noir».

Los zuecos y los granaderos de la Guardia imperial olvidan al enemigo que se acerca, y se divierten arrancando de sus uniformes y de los sitios públicos las agujas y atributos imperiales.

El mismo día de la rendición del emperador y del ejército francés en Sedan el estado mayor prusiano, que se había reservado exclusivamente el telegrama de campaña para enviar los primeros despachos a Berlín, solo permitió al general anglo americano Sheridan que telegrafara a Washington la noticia, en la cual tenía grande interés el conde de Bismark.

Uno de los cuerpos francos de París ha perdido en la batalla de Sedan 200 hombres, de 500 que componían su efectivo.

Al encargarse M. Arago de la alcaldía de París, ha publicado la alocución siguiente:

«Ciudadanos: acabo de ser llamado por el pueblo y por el gobierno de la defensa nacional para encargarme de la alcaldía de París.

Hasta que vosotros seáis convocados para elegir la municipalidad, yo, en nombre de la república, tomo posesión de la casa consistorial, do donde han partido siempre los grandes actos patrióticos, así en 1792 como en 1830 y 1848.

Lo que nuestros padres proclamaron en 1792, eso mismo proclamo yo hoy: Ciudadanos, la patria está en peligro. Unidos en torno de la municipalidad de París, donde reside actualmente un antiguo soldado de la República, ¡Viva la República! —El alcalde de París—Estéban Arago.

Las lápidas de la calle del Diez de Diciembre en París, han sido arrancadas y sustituidas por otras en que se lee calle del Cuatro de Setiembre.

En París se ha dado orden de prender a M. Pietri, antiguo prefecto de policía, temiéndose, según dicen de aquella capital alguna tentativa raciocional.

Parece que el gobierno de la república francesa invitara a los habitantes de París a que envíen sus mujeres y sus hijos fuera de la capital, para que los defensores conserven la mas completa libertad de acción cuando llegue el caso de resistir a las tropas alemanas.

Según dicen los periódicos de París, muy pocos son los diputados del Cuerpo legislativo que quedan en aquella capital. El gobierno provisional había dirigido una invitación a todos los diputados de la izquierda y del centro izquierdo para que fueran a los departamentos a levantar el espíritu público.

Dice el martes un periódico de París a última hora:

«A las tres de la tarde las masas se han apoderado de cuatro carros matos cargados de balas cónicas, de

40 kilogramos cada una. Se las pesa, se las mide y se calcula los estragos que puedan causar en el enemigo. Señores prusianos, nosotros tiraremos las primeras.»

Al dar la noticia de la llegada de Victor Hugo a París, añade *El Eco de Ambos Mundos*:

«Momentos después llegaba también a esta capital M. Cernuschi que, como recordarán nuestros lectores, fué expulsado de Francia por el donativo que hizo de 200.000 francos para los gastos del partido radical en tiempo del plebiscito. M. Cernuschi, economista distinguido, fué el fundador del Banco de París, tan conocido en España por las operaciones financieras que ha hecho con el ministro de Hacienda.»

No se con firma, afortunadamente, el fallecimiento del mariscal Mac-Mahon; por el contrario, se confirma la esperanza de que se salve, aunque perderá la pierna derecha. Mac-Mahon, contrario a la guerra, ha peleado, sin embargo, como un héroe, y comparte las simpatías del mundo con Bazaine, que se ha defendido en Metz bizarramente, y con Urich, que se resistió en Strasburgo con admirable tesón. El ejército francés ha sido venido; pero su valorosa fama queda tan alta como en los tiempos de sus más brillantes campañas.

Son absurdos los rumores que, fundados en la equivocada frase de un telegrama, han circulado respecto a la disolución del ejército francés en virtud de un decreto del gobierno provisional.

Se atribuye gran importancia a dos telegramas cifrados que ayer se recibieron en el ministerio de Estado de nuestros respectivos representantes en París y Viena.

Créese que en ellos se trata de las negociaciones que las potencias neutrales tienen iniciadas para verificar una intervención.

Anteayer se ha dicho, con referencia a una carta de Biarritz, que el general Changarnier se ha suicidado.

Lo mismo se dijo del general Faily, y la *France* confirma que ha sido encontrado su cadáver en el campo de batalla, destruido por la metralla. La verdad es que el veterano Changarnier ha desaparecido como por escotillon, sin que se sepa lo que ha sido de él desde sus conferencias en Metz con el emperador.

Rocheport, que fué puesto en libertad inmediatamente que el grito de república prevaleció en París, se presentó en el Hotel de Ville, ciñendo una banda roja y rodeado de todos los redactores de la *Marseillaise*.

Cartas llegadas ayer de Francia, dicen que los prusianos marchan resueltamente hacia París donde la resistencia no será grande.

Las mismas correspondencias añaden que empieza a reinar gran disidencia entre la mayor parte de los republicanos.

Dice el *Correo de Ambos Mundos*:

«Acabamos de recibir una carta en que se nos asegura que fué tal el fuego abierto el viernes último sobre un mismo punto de Strasburgo, que todo un barrio, cuyo nombre no se designa, está desde hace tres días convertido en una inmensa hoguera.»

Una correspondencia de París dice que la vanguardia prusiana que se ha puesto en marcha hacia aquella capital, se compone de 10.000 húsares; y que tres cuerpos de ejército prusianos, después de haber cubierto con la reserva las bajas ocasionadas en las últimas batallas, é internado en Alemania los heridos y prisioneros, se han puesto simultáneamente en marcha hacia París, donde se cree que llegarán el domingo próximo.

El gobierno italiano ha dispuesto ingresar en caja las reservas de 1863 y 2863, de las armas de caballería, tren y zapadores, el 2 del corriente, anticipando esta fecha a la de 5 que era la fijada para el caso.

Los oficiales de esta mayor próxima a la frontera pontificia han recibido planes de Roma, y de un momento a otro debe llegar a la misma frontera un tren completo de sitio.

Asegúrase que en Florencia se espera de un momento a otro una comisión de habitantes de Roma encargada de presentar al gobierno italiano una petición firmada por cerca de 8.000 romanos, para que aquel se decida a ocupar la ciudad eterna.

Dicen de París que el general Lamarmora sale precipitadamente para San Petersburgo. Su viaje se relaciona con las gestiones de paz que últimamente se han entablado.

En Hamburgo se ha recibido la noticia del desastre del ejército francés en Sedan con gran júbilo, habiéndose engalanado los edificios con multitud de banderas.

Leemos en la *Gaceta del Pópulo de Florencia*:

«Los periódicos se han ocupado bastante de las seguridades dadas por el ministro prusiano M. Saint-Simon a nuestro gobierno respecto a la cuestión romana.»

Si nuestros informes son exactos, el ministro se había limitado a declarar que, en su opinión, el gobierno prusiano no se inmiscuiría en la cuestión romana, siempre que encontrase el medio de garantizar la independencia del Pontífice en el ejercicio de su poder espiritual.

La batalla empeñada en Metz por el mariscal Bazaine, para romper el círculo de hierro en que se halla encerrado, fué una lucha heroica sostenida durante 30 horas. Este combate, dado en combinación con el de Mac-Mahon, dícese que ha sido una horrible carnicería.

Los periódicos de Lisboa han publicado el siguiente telegrama fechado en Madrid el 5:

«Madrid agitado: Prim está concentrando tropas para sofocar cualquier tentativa de los republicanos federales y proclamar después la república unitaria.»

Con falsedades como estas se trata de excitar las pasiones y provocar alborotos en el vecino reino, donde el nuevo ministerio afianza su autoridad con algun trabajo.

**DESPACHOS TELEGRAFICOS.**

París 7 (recibido con retraso).—Los prusianos han levantado el sitio de Montmedy, después de destruir con el bombardeo la mitad de la ciudad.

Los prusianos han aparecido en Cressy, cerca de Laon.

La junta de defensa de París funciona activamente.

Lo *Siecle* asegura que Luis Blanc, Ledru Rollin y Dufraisse saldrán en breve para representar la república francesa en Londres, Washington y Berna.

París 7 (a las siete de la noche).—El 3 por 100 francés se cotiza a 51,00.

No hay operaciones en los fondos españoles.

Reina grande agitación republicana en Italia, según los despachos de aquel país.

Bruselas 6.—El bombardeo de Montmedy cesó. La mitad de la población ha sido destruida. Los prusianos se han alejado de aquella ciudad.

París 7, 3, 5 tarde.—Ayer M. Jules Favre celebró una larga entrevista con lord Lyons, embajador de Inglaterra en París.

El conde de Palikao ha tomado el mando del ejército de Lyon.

París 7, (7, 15 minutos).—Despachos recibidos por el ministro del Interior, anuncian que el enemigo marcha sobre Soissons.

No es cierto, como se ha dicho, que los prusianos hayan aparecido en el departamento del Aube.

Despachos de Mulhouse hacen constar que los franco tiradores y los guardias nacionales se resistieron bizarramente a impedir que los prusianos pasasen el Rhin.

Los heridos franceses que llenaban los alrededores en Sedan, fueron conducidos a las plazas del Norte, en virtud de un armisticio provisional.

París 7 (1128 noche, recibido con retraso).—Un telegrama del consul de Francia en Basilea, fechado hoy en San Luis a las diez de la mañana, dice que 3.000 prusianos, de guarnición en Metz Holz, recibieron orden de ir inmediatamente a incorporarse con los sitiadores de Strasburgo, a consecuencia de haber hecho una salida los sitiados, haciendo de ocho a diez mil bajas al enemigo y tomándole varios cañones.

El jueves y el viernes los prusianos se acercaron a las puertas de los Judíos y de Austerlitz, siendo ametrallados a través de la puerta de los Pascafores.

Gran movimiento de franco tiradores y de paisanos armados en el Hazz entre Chalampé y Cambes.

En la orilla derecha del Rhin no queda mas que una débil columna batanesca de guardia móvil con dos obuses.

Delante de Triburgo no hay mas que 700 hombres.

París 8 (a las 3 y 50 de la tarde).—Oficial.—El distrito del Havre ha sido declarado en estado de sitio.

El ministro de Negocios extranjeros ha decidido que el actual embajador de Francia en Viena continúe desempeñando su cargo.

Por orden del prefecto de policía ha sido licenciado el cuerpo de sargentos de ville, creando un nuevo cuerpo que se llamará salvaguardias de la tranquilidad pública.

El *Diario Oficial* publica una carta de M. Washburn, embajador de los Estados Unidos declarando que ha recibido la misión de reconocer al nuevo gobierno francés y de transmitirle las felicitaciones del gobierno y del pueblo de los Estados Unidos, quienes dicen han sabido con entusiasmo la proclamación de esta república constituida sin derramar una sola gota de sangre. Se asocian de todo corazón y con la mayor simpatía al gran movimiento que creen debe ser fecundo en resultados felices para el pueblo francés y para la humanidad entera. En dicha carta recuerda la amistad tradicional de los Estados Unidos y termi-

na felicitándose por la elección de Julio Favre para ministro de Negocios extranjeros.

El ministro del Interior, Gambetta, en su circular a los prefectos dice:

«No piensen mas que en la guerra y en las medidas que deben emprender y afianzar la calma y la seguridad para obtener la unión y la confianza. Suspended cuanto o se refiera a la defensa nacional o que pueda entorpecerla.» El *Diario oficial* desmiente el rumor de que se va a hacer un nuevo empréstito. Declara que París cuenta con provisiones bastantes para asegurar la alimentación de dos millones de habitantes durante dos meses.

Londres.—El ejército prusiano sigue avanzando sobre París. La vanguardia está a 95 kilómetros de dicha capital, en Chateau Thierres.

Fabra.

## SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer no contiene despacho alguno telegráfico relativo a la guerra franco-prusiana, que no sea ya conocido de nuestros lectores.

El ministerio de la Guerra publica el siguiente parte:

El capitán general de las Provincias Vascongadas participa que seguan presentándose a indulto grupos de carlistas, y que anteayer lo había verificado en Oyarzun uno de 100 hombres.

La partida facciosa levantada en el término de Sotillo pasó ayer a la vista de Lesma, y parcia dirigirse hacia la sierra perseguida por las columnas.

El alcalde de Aranda de Duero manifiesta que se había presentado por aquellas inmediaciones una partida carlista.

En el resto de la Península se disfruta completa tranquilidad.

También inserta la *Gaceta*: Un decreto del ministerio de Hacienda nombrando director general de Depósitos a D. José María Pascasio de Escoriza, diputado a Cortes.

Otro decreto del ministerio de Fomento sustituyendo la carretera de Toledo a Avila por Torrijos, San Martín de Valdeiglesias y Cebreros, que figura como de tercer orden en el plan general de 6 de Setiembre de 1864, por dos de segundo orden que se denominarán de Toledo al confluente de la provincia de Avila por Torrijos y San Martín de Valdeiglesias, y de Avila al confluente de la provincia de Toledo, por Cebreros.

Finalmente, el ministerio de Ultramar publica una orden, fecha 3 del corriente, declarando extinguidos desde esta fecha los colegios de misioneros de la orden de franciscanos observantes que con destino a Cuba y Puerto-Rico se hayan establecido en Bermeo, Zarauz, San Millán de la Cogolla y convento de Santo Tomás Apóstol, término de Roy de Perás.

## GACETILLAS.

Vinos y licores.—Extranjeros y del reino.—El esquistoso vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España.—Diez años de existencia.—Deposito en Chamartin de la Rosa, sucursal en Madrid, Preciados, 6.

Empresa y direccion del teatro Nacional de la Opera.—Siendo ya considerable el número de señores abonados que se han dirigido a la empresa de este teatro, con objeto de saber cuándo se darán principio las representaciones de la próxima temporada, la direccion de la misma tiene el honor de anunciar al público que estas se inaugurarán el día 15 del próximo mes de Octubre.

Dentro de breves días se publicará la lista de los artistas que componen la compañía, la cual no se ha publicado ya por estarse esperando la terminación de los últimos contratos que se verifican en Italia.

## BOLETIN RELIGIOSO.

Santo del día.—San Nicolas de Tolentino.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Jesu Nazareno, donde continúa la novena a su titular.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de Loreto en su iglesia ó la de la Vida en Santiago.

## ESPECTACULOS.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media.—La Hija del regimiento.—El baile El espíritu del mar.

BUFOS ARDERIUS.—A las nueve.—La Favorita.—Los estatueros aéreos.

CIRCO-TEATRO DE PRICE.—A las nueve.—Onalios.—Ejercicios ecuestres y gimnásticos.—Las sombras mágicas.—La fantasma de la montaña ó el castillo encantado.

La temperatura máxima de anteayer fué 20,0 a las tres de la tarde, y la mínima 11,0 a las seis de la mañana.

## MADRID: 1870.

DE LOS INDICADORES DE LOS CAMBIOS DE DINERO.

Lo dispuesto en el párrafo del art. 115 es aplicable en sus casos respectivos a los condenados a esta pena.

Art. 119. El arresto menor se sufrirá en las casas de ayuntamiento ó tras del público, ó en la del mismo penado, cuando así se determine en la sentencia, sin poder salir de ellas en todo el tiempo de la condena.

### TITULO IV.

#### DE LA RESPONSABILIDAD CIVIL.

Art. 120. El sentenciado a degradación será despojado por un alguacil, en audiencia pública del tribunal, del uniforme, traje, oficial, insignias y condecoraciones.

El despojo se hará a la voz del presidente, que lo ordenará con esta fórmula: «Despoja a (el nombre del sentenciado) de sus insignias y condecoraciones, de cuyo uso la ley le declara indigno; la ley le degrada por haberse el degradado a sí mismo.»

### SECCION TERCERA.

#### Penas accesorias.

Art. 121. La responsabilidad civil establecida en el capítulo II, título II de este libro, comprende:

1.ª La restitución.

2.ª La reparación del daño causado.

3.ª La indemnización de perjuicios.

Art. 122. La restitución deberá hacerse de la misma cosa, siempre que sea posible, con abono de deterioros ó menoscabos, a regulación del tribunal.

Se hará la restitución aunque la cosa se halle en poder de un tercero, y este la haya adquirido por un medio legal, salva su repetición contra quien corresponda.

Esta disposición no es aplicable en el caso de que

el tercero haya adquirido la cosa en la forma y con los requisitos establecidos por las leyes para hacerla irrevocable.

Art. 123. La reparación se hará valorándose la entidad del daño por regularización del tribunal, atendido al precio de la cosa, siempre que fuere posible, y el de afectación del agravado.

Art. 124. La indemnización de perjuicios comprenderá, no solo los que se hubieren causado al agravado, sino tambien los que se hubieren irrogado por razon del delito a su familia ó a un tercero.

Los tribunales regu arán el importe de esta indemnización en los mismos términos prevenidos para la reparación del daño en el artículo precedente.

Art. 125. La obligación de restituir, reparar el daño é indemnizar los perjuicios se transmite a los herederos del responsable.

La acción para repetir la restitución, reparación é indemnización se transmite igualmente a los herederos del perjudicado.

Art. 126. En el caso de ser dos ó mas los responsables civilmente de un delito ó falta, los tribunales señalarán la cuota de que deba responder cada uno.

Art. 127. Sin embargo de lo dispuesto en el artículo anterior, los autores, los cómplices y los encubridores cada uno de su respectiva clase, serán responsables solidariamente entre sí por sus cuotas y subsidiariamente por las correspondientes a los demás responsables.

La responsabilidad subsidiaria se hará efectiva primero en los bienes de los autores, después en los de los cómplices, y por último en los de los encubridores.

Tanto en los casos en que se haga extensiva la

de puertas ó ventanas, paredes, techos ó suelos, sin usar ganzas ó llaves falsas, sin escalamiento y sin ponerse de acuerdo con otros penados ó dependientes del establecimiento.

El quebrantamiento de la sentencia, cuando no concurren una ó mas de estas circunstancias, será corregido con la cuarta parte de la pena respectivamente señalada en el art. 129.

### CAPITULO II.

De las penas en que incurren los que después de haber sido condenados por sentencia firme no cumplida durante el tiempo de su condena delinquen de nuevo.

Art. 131. Los que cometieren algun delito ó falta después de haber sido condenados por sentencia firme no empezada a cumplir, ó durante el tiempo de su condena, serán castigados con sujeción a las reglas siguientes:

1.ª Se impondrá en su grado máximo la pena señalada por la ley al nuevo delito ó falta.

2.ª Los tribunales observarán, en cuanto sean aplicables a este caso, las disposiciones comprendidas en el art. 88 y regla 1.ª del art. 89 de este Código.

3.ª El penado comprendido en este artículo será indultado a los 70 años si hubiere ya cumplido la condena primitiva, ó cuando llegare a cumplirla después de la edad sobredicha, a no ser que por su conducta ó por otras circunstancias no fuere digno de la gracia.

### TITULO VI.

#### DE LA EXTINCION DE LA RESPONSABILIDAD PENAL.

Art. 132. La responsabilidad penal se extingue:

1.ª Por la muerte del reo en cuanto a las penas personales siempre, y respecto a las pecuniarias, solo cuando a su fallecimiento no hubiere recaído sentencia firme.

sentencia en que se le imponga hasta que hayan pasado 40 días después del alumbramiento.

Art. 106. La pena de cadena perpetua se cumplirá en cualquiera de los puntos destinados a este objeto en Africa, Canarias ó Ultramar.

Art.